



Recuadro 4.34

Tiempos de huracanes

A fin de difundir mensajes sobre la prevención de desastres a las comunidades en riesgo, en forma interesante y fácil de comprender, la EIRD, la OPS, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el CEPREDENAC unieron fuerzas para producir una radionovela titulada Tiempos de Huracanes.

La serie, que contiene importantes mensajes sobre los huracanes y la reducción de desastres, se compone de cuatro relatos diferentes divididos en 20 capítulos de 30 minutos de duración cada uno. Los relatos conducen al auditorio a través de lo que podría ocurrir antes, durante y después de una amenaza de origen natural, como un huracán o una inundación. Examina las consecuencias de la falta de preparación y muestra cómo podrían reducirse los impactos negativos mediante la preparación y la concientización.

Además, examina el papel que desempeñan hombres y mujeres en la sociedad y lo que se puede hacer para aumentar la capacidad comunitaria en cuanto a prevenir los impactos negativos de las situaciones de desastre. Además del tema central de la gestión del riesgo de desastres, los relatos tratan temas relacionados con la salud, género y migraciones, entre otros.

Desde comienzos del año 2002, la radionovela Tiempos de Huracanes ha sido ampliamente publicitada y transmitida por emisoras de radio de toda Centroamérica y México, así como en América del Sur (Venezuela y Ecuador) y el Caribe (Cuba y República Dominicana).

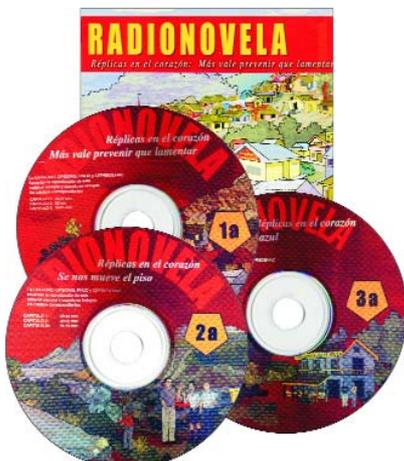
A partir del 9 de octubre del 2002, en conmemoración del Día Internacional para la Reducción de Desastres, y durante todo el mes siguiente, Tiempo de Huracanes fue transmitido por más de 46 radioemisoras de Centroamérica, incluyendo Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala.

La campaña fue coordinada por una organización no gubernamental costarricense llamada Voces Nuestras, en colaboración con la red regional de radioemisoras locales Centroamérica en Sintonía, y con el apoyo financiero de la EIRD, la OPS y la OIM. En junio del 2003, 86 radioemisoras de todos los países de Centroamérica iniciaron la retransmisión de Tiempo de Huracanes, justo al comienzo de la temporada de huracanes.

El programa ha tenido enorme éxito en las comunidades de toda la región y siguen llegando solicitudes para producir más series radiofónicas de este tipo. En vista de ello, la secretaria de la EIRD, en colaboración con la OPS, el CEPREDENAC y el PNUD, produjeron una nueva serie llamada "Réplicas en el Corazón", que se refiere a temas relacionados con los terremotos, las erupciones volcánicas y los deslizamientos. Réplicas en el Corazón fue lanzada en octubre del 2003. <<http://www.eird.org>>

En escena: radio Progreso, Honduras

Radio Progreso fue una de las 46 emisoras de radio que iniciaron transmisiones de radioteatro el Día Internacional para la Reducción de Desastres, en octubre del 2002. Todos los sábados por la tarde, los residentes de La Guacamaya, un pequeño poblado ubicado al noreste de Honduras, se reunieron en locales comunitarios, casas particulares, la cancha de fútbol, o cualquier lugar donde pudieran escuchar el último capítulo de la radionovela Tiempos de Huracanes.



La Guacamaya está ubicada entre dos riachuelos y no había sufrido mayores daños hasta que el huracán Mitch asoló Centroamérica en el año 1998. Tras varios días de lluvia, los riachuelos se desbordaron, causando deslizamientos que destruyeron más de 200 de las 300 viviendas del poblado. Afortunadamente, el lodo y otros materiales de desecho avanzaron con relativa lentitud, dando tiempo a los habitantes para ponerse a salvo. Después del huracán Mitch, los residentes se agruparon para hacer frente a las necesidades básicas inmediatas: alimentos, albergue y agua potable.

En Asia se ha aplicado una estrategia similar, donde el Proyecto para mitigar los desastres urbanos debidos a amenazas múltiples de Sri Lanka, que depende del Programa asiático de mitigación de los desastres urbanos, y el ADPC han producido una telenovela sobre la reducción de desastres llamada Crónica de un Evento Anunciado.



Desafíos y prioridades para el futuro

La concientización pública

La toma de conciencia por la población requiere actividades sostenidas en varios aspectos.

A continuación se mencionan algunas prioridades para el futuro:

- elaboración de políticas oficiales que promuevan la importancia de reducir el riesgo de desastres;
- utilización de la educación pública y de la formación profesional como medio fundamental para la concientización;
- creación de vínculos más estrechos entre los administradores de desastres y los medios de comunicación;
- organización de campañas de concientización pública que tomen en cuenta la equidad de género;
- aumento de la importancia atribuida a las acciones públicas; y
- uso de herramientas múltiples para informar sobre el tema de riesgos.

Políticas oficiales que promueven el valor de la reducción de desastres

Las autoridades y los dirigentes locales tienen el deber de informar a la población y de procurar medios de garantizar la seguridad pública. Hay un amplio margen para informar y prestar asesoramiento a la población en lo referente a las amenazas y el riesgo que ellas plantean.

Las comunidades locales deben participar en el proceso de difusión y a la vez ser receptoras de la información. Para asegurar que se disponga de los recursos necesarios para las actividades de concientización pública es igualmente importante contar con apoyo político.

Aprovechamiento de la educación pública y la capacitación profesional como herramientas primarias

Dado que actualmente son pocos los cursos que se especializan en los temas de la gestión del riesgo de desastres, las autoridades educacionales y las instituciones de capacitación enfrentan el desafío de desarrollar los programas pertinentes. Se están procurando incorporar otros temas relacionados con el riesgo en la formación de profesionales tales como ingenieros, meteorólogos, planificadores urbanos y especialistas en ciencias físicas.

Hay muchos temas adicionales en que se puede impartir instrucción adicional, como la gestión ambiental, la administración pública, la geografía y la mayoría de las ciencias sociales, cuyos programas de estudio por lo general no contemplan la concientización del riesgo. Esta situación debe cambiar.

El conocimiento de las amenazas debe comenzar en la escuela. Como instituciones importantes en la mayoría de las comunidades locales, las escuelas y los educadores pueden servir de estímulo importante para que los estudiantes se ejerciten y realicen debates públicos y otras actividades.

Formación de alianzas más estrechas entre los responsables de la gestión del riesgo de desastres y los medios de comunicación

Es preciso que los medios de comunicación den cobertura más frecuente y mejor informada acerca de la reducción de desastres antes de que sucedan. Sin embargo, si la propia comunidad demuestra interés por el tema, los medios darían cuenta de ello. Los programas de reducción de desastres deberían involucrar a los representantes de los medios de comunicación a fin de asegurar que estén bien informados e interesados. Es indispensable que los responsables de la gestión del riesgo de desastres y los periodistas interactúen de manera regular, especialmente antes de que ocurra un desastre, con el fin de establecer las bases de una relación de trabajo eficaz en la etapa posterior al desastre.

Al familiarizarse más con el trabajo recíproco, los administradores de desastres y los periodistas pueden unir fuerzas para asegurarse de que los mensajes lleguen a sus destinatarios y permitir su difusión general. En lugar de emplear las técnicas sensacionalistas que se valen de imágenes chocantes provenientes de las emergencias humanas para obtener ayuda internacional, es importante que los medios publiquen reportajes sobre cómo vive realmente la gente que se encuentra a diario en situación de riesgo.

Las campañas de concientización que toman en cuenta la equidad de género

Los hechos observados indican que las mujeres generalmente son las más afectadas por los desastres, a menudo debido a normas culturales que limitan su acceso a la información sobre los desastres y los avisos relativos a situaciones de emergencia. Sin embargo, cabe señalar que las mujeres no son sólo víctimas, sino también agentes de cambio. Si trabajan juntos, hombres y mujeres pueden identificar las amenazas que ponen en peligro sus vidas y sus medios de subsistencia y comprometerse a crear comunidades más seguras.

En muchos casos las mujeres están en especial situación dentro de las comunidades para realizar actividades de promoción y para iniciar y fomentar proyectos populares de reducción de desastres. Por ejemplo, si se pasa por alto a las mujeres como público beneficiario, quedarán al margen de las advertencias acerca de la inminencia de un ciclón y no podrán prepararse para evacuar la zona junto a los miembros de sus familias y los implementos necesarios para sobrevivir.

El aumento de la importancia atribuida a las actividades públicas

Las actividades conmemorativas especiales cumplen una función importante en lo que se refiere a dar más visibilidad a las amenazas de origen natural y a reflexionar sobre las consecuencias de desastres anteriores no mitigados. Sin embargo, no sustituyen a otros compromisos, más sustantivos, para desarrollar la concientización pública. Es importante realizar actividades adicionales permanentes, de tal manera que el interés público no se desvanezca después de realizada la actividad especial.

Usando múltiples herramientas para informar sobre el tema de riesgos

Uno de los mayores desafíos que plantea la promoción de la concientización sobre el riesgo es quitarle al tema el sentido de trauma que suele acompañarlo. La reducción del riesgo no es un servicio de emergencia. En realidad, debería considerarse que es una de las preocupaciones cotidianas de las personas en el lugar donde viven y trabajan.